

Set 7. 12
870

Rio Janeiro 8 de Octo de 1870



Dr. D. Rufino de Uexialde.

Mi muy querido amigo.

Mucho, muchísimo le agradezco su interesante y detallada carta de 13 del corr. que me pone al corriente de todo y tanto más me creo obligada a agradecerla cuanto por el estado de su pulso veo que aun no se había V. restablecido completam^{te} de un tremendo golpe. Ya le había escrito a V. sobre esto lamentando esa desgracia que supe por nuestro amigo D. Juan Thompson, y hoy me congratulo tanto con saber de que se encuentra V. bueno, así como a Manuelito y demás familia.

Me alegro mucho de que Larraín se encuentre dispuesto a marchar sin chocar con la fracción del partido liberal que antes de él gobernó como lo hice que he querido hacer para que nuestro partido no se debilite a punto de que el otro federal que representa las tendencias de Prosa no se nos eche encima y produzca la disolución de que tan amenazados estamos.

En cuanto a modificación radical

del Ministerio del mismo que U. no la espero,
y si quiere U. saber lo que pienso no la deseo
por ahora, por que Sarmento se Maria muy
embarazada tomando Ministros que tal vez
no los crea en sus ideas por sus hombres de
bien que sean. En lo demas creo que ira
bien tomando ^{indistintam^{te}} los hombres utiles y sobretodo
patriotas y sensatos que se presenten.

En cuanto ala guerra de Entrerrios
opino que puesto que no es posible arreglar
el que haya entre, Bartolo, a ponerse ala ca-
biza del Ejercito esto bien el que lo sea Gelly
cuya actividad y firmeza de caracter para
hacerse respetar de sus subordinados son inen-
testables. No creo que Gelly ha de responder
debidam^{te} ala confianza que de el se hace
y alas esperanzas que en el se funden. Pero
si por un azar de la guerra ellos fallan en-
tonces no hai remedio entre sera ben gr^{ve}
mal gr^{ve} la marcha de Esperanza.

Estoy pues en todo conforme con sus
opiniones a este respecto; asi como el que Sarant^z
no vendra en muchos dias mas.

A proposito de esto, le dire que la
politica de este diplomata, nuestro amigo, es aqui
fuertemente atacada por el partido liberal,
por sus tendencias a ejercer preponderancia

brasileña en el Estado Oriental y en el Paraguay
 lo cual dejará sin semillero de discordia rea-
 minando las celas existentes, y D. me dice que
 si nos fuere mal en Entreveros, no sería
 extraño que el Paraguay también se pudiese
 en contra nuestro, lo cual tiene a confirmar
 los temores que se abrigan contra la política
 de Saranba o' del Partido Conservador aquí.

Por fin se previene que nuestro Gob.^o
 desplegue enoutrará siempre el medio de no
 dejar pasar la preponderancia de la insurrección
 de Entreveros a Santa Fe, y todo consiste en te-
 ner lista a las Sabadas en la frontera de
 Santa Fe para caer encima sobre cualquiera
 perturbacion que ^{en} esta Prov.^a aparezca, lo cual
 exigiria de respecto a los males elementales que
 en Cordoba nunca faltan.

Heo que la hora de despachar esta esta
 ocuina y por eso termino aqui mi charla que
 fué a D. disimulo con un acostumbrada bendic-
 tion.

Setete lo mismo, o' quizá peor. Leo-
 nor empiezo a reponerme del ruido golpe que
 ha sufrido, y o' voy mejor.

El preposito de Leonor le diré que
 ella extraña con muchos sentimientos no haber re-
 cibido ninguna carta de la casa de Ezequiel des-
 pues de su desgracia, especialm.^{te} de Carmen o'

de Maydalenita, y llega a creer que no por que
no fudo contestar a tiempo ala carta muy ofe-
tosa que esta le escribio despues de un casam-
iento, y advierto V. que son los unicos dela
familia que guardan silencio despues dela
muerte de Piedad; lo que me hace creer que
alguna carta de Carmen, Cosequit o Maydale-
na se ha extraviado.

Leonor retrinuye sus recuerdos y yo
me refugio siempre en los.

W. Lammie

Estos me debe muchas contestaciones que le
perdono, menos las que se refieren a mi hijo
Jorge.

Aun no se me ha comunicado oficialmente
el nombram.^{to} del Virrey para las Relaciones
Exteriores. Esto me parece mal pues eres que con
el me entenderé muy bien, y que es hombre de
raposo, sin faltarle talento.